

Cuba: emociones y ficciones políticas. Culturas emocionales en clave literaria, femenina y sexológica dentro del Período Especial

Laura V. Sánchez

Iberoamericana-Vervuert, 2022 (226 páginas)

En esta obra de crítica literaria que dialoga con los estudios culturales, la investigadora Laura V. Sánchez, profesora en Villanova University, desarrolla algunas ideas expuestas en su artículo «Culturas emocionales: Narrativa escrita por mujeres cubanas durante el periodo especial (1992-2005)» (2017) para ofrecernos, en su debut editorial, una panorámica ampliada sobre aquellos productos culturales cubanos que emergen durante el Período Especial en tiempos de paz.

Este pequeño tomo, dividido en dos bloques, dedica su primera parte «En la era de la intimidad pública» a la constitución del marco teórico que gira en torno a la noción acuñada por la autora de *repertorios emocionales* y a las categorías de «régimen» y «libertad emocional» inscritas en estos. Para ello, trae a colación figuras académicas internacionales pertenecientes a áreas transversales como William Reddy, historiador de las emociones estadounidense, o la socióloga cubana Velia C. Bobes, para centrarse en la «representación» de dichas emociones y en la idea de estas como *prácticas discursivas* (Lutz y Abu-Lughod); poner el foco en la sensación producida por la emoción o su valencia deseable o repulsiva (Hogan y Reddy) y observar cómo esto se hace patente en la literatura escrita por mujeres.

De este modo, subraya el discurso de lo íntimo que surge alrededor de esta literatura mediante un estudio pormenorizado de las primeras novelas de Karla Suárez, Ana Lidia Vega Serova y Zoé Valdés y de los cuentos elaborados por escritoras cubanas en la década de los noventa. A partir de estos materiales autoficcionales y utilizando una investigación cualicuantitativa mediante programas como Nvivo o NLTK para observar el léxico de las emociones, Sánchez evaluará los códigos de identificación femenina presentes en las obras a través de sus *repertorios emocionales* dando cuenta de ansiedades que oscilan entre la excitación y la frustración como síntoma de la relación entre poder simbólico y cuerpo vulnerable.

En la segunda parte, «La sexológica de lo político en el *Sattelzeit* de los noventa», Sánchez incorpora la sexología a través del estudio de dos revistas cubanas que nacen en este período histórico. *Sexología y Sociedad*, perteneciente al CENESEX, se dedicará a orientar a la ciudadanía en sus conductas sexuales y conllevará un giro terapéutico que pondrá sobre la mesa emociones como el miedo y ansiedad ligados al sexo. Asimismo, ahondará en el tratamiento de las libertades del ciudadano cubano, demostrando que incluso los regímenes emocionales más estrictos tienen espacios de libertad y resignificación. *CubaNEO*, por su parte, distribuida al margen de las instituciones culturales y elaborada por agentes



que se sitúan fuera de *the charmed circle* (Rubin), lidiará con deseos desautorizados o irreconocibles de la mano de conceptos como la «farmacopornografía» de Paul B. Preciado para ilustrar los cambios de una época que gira en torno al control biopolítico de la ciudadanía.

Esta obra nace, como se observa en el primer bloque, de la «necesidad cultural de estudiar la literatura que articula lo femenino» (Felski) centrando el punto de mira en las prácticas emocionales para definir al sujeto femenino y su representación literaria, y, a su vez, se aproxima a la narrativa periodística en el segundo bloque, teniendo en cuenta que los productos culturales estudiados forman parte de un régimen emocional fruto del gobierno castrista del período, de un lenguaje discursivo específico y de representaciones de género estipuladas desde un sistema de control biopolítico.

En Cuba, como apunta la autora, el devenir histórico que irrumpe tras la caída del muro de Berlín conllevará una transformación de lo político que dará pie a una reelaboración de las culturas emocionales, vinculando, de este modo, lo histórico con lo emotivo. Laura V. Sáñez acierta a la hora de fusionar el discurso literario con el periodístico, el político y el cultural a través de la indagación en las emociones inherentes a las ficciones políticas mostrando una herramienta eficaz que nos ayudará a entender otra manera de ver y sentir. Sin embargo, a pesar de que ambos bloques constituyen un *continuum* narrativo se perciben de manera inconexa dificultando la comprensión de la totalidad de la obra; cuestión que la autora intentará paliar mediante el apartado destinado a las conclusiones.

Cristina Asencio Serrano